

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ELCHE
Número suelto. 10 céntos,
Un mes. . . . 50 id.
RESTO DE ESPAÑA
Trimestre. . . 2'00 pesetas
EXTRANJERO
Trimestre. . . 2'50 pesetas
Paquete de 30 ejemplares,
2 pesetas.

NUESTRO PERIÓDICO

APARECE SEMANALMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Carmen, n.º 15
Toda la correspondencia
al Director

ANUNCIOS
a precios convencionales

No se devuelven los originales

PRIMERO DE MAYO

¡Fiesta de paz! ¡Fiesta de alegría!
Día señalado por la clase obrera del mundo para la movilización de sus fuerzas. Miles y miles de banderas rojas se enarbolan al frente de las manifestaciones públicas en todas las ciudades y aldeas, y millones de manifestantes se congregan tras ellas, con la seriedad, respeto y unión que la sublimidad del acto requiere. El proletariado internacional hace saber en este día a los gobiernos burgueses de todos los países, sus aspiraciones inmediatas,

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

El proletariado internacional, al abandonar las herramientas de trabajo en este día, reduce al más profundo quietismo los centros de producción que son el nervio de la riqueza de los pueblos, dando la sensación al mundo con ésto de que el trabajo dá la vida a todos, y que sin el esfuerzo del obrero, éste acabaría como la del cuerpo humano cuando deja de latir el corazón.

Tres son los puntos culminantes en los que condensa sus aspiraciones inmediatas este año la Internacional obrera: jornada de ocho horas, el «control» obrero y la verdadera paz mundial. En estos puntos esenciales vincula su pretensión el proletariado de todos los países en 1926; no se podrá ver en ellos que lleven vinculado el egoísmo, ni la intención premeditada de perturbar la normalidad de los pueblos. Si de algo pecan estas modestísimas peticiones es: de excesiva modestia, al no exigir mucho más a la burguesía; de un alto espíritu de justicia, al querer intervenir en la distribución de la riqueza, y de un acendrado y alto amor a la humanidad, cuando anhela el que los pueblos no riñan.

Todas estas aspiraciones son sentidas y deseadas, no solamente por el proletariado militante, sino por una gran parte de la clase media y burguesía, que están al corriente de los progresos de otros países y de los que esperamos que aporten su cooperación al logro de que sean un hecho positivo.

Laboremos todos por el engrandecimiento de este día y hagamos votos para que en años sucesivos se sumen más voluntades del pueblo a lo que en esencia significa y representa el 1.º de Mayo.

¡Viva la unión de los pueblos!
¡Viva la fraternidad humana!

¡Viva la paz del mundo!
¡Viva el 1.º de Mayo!

PABLO IGLESIAS

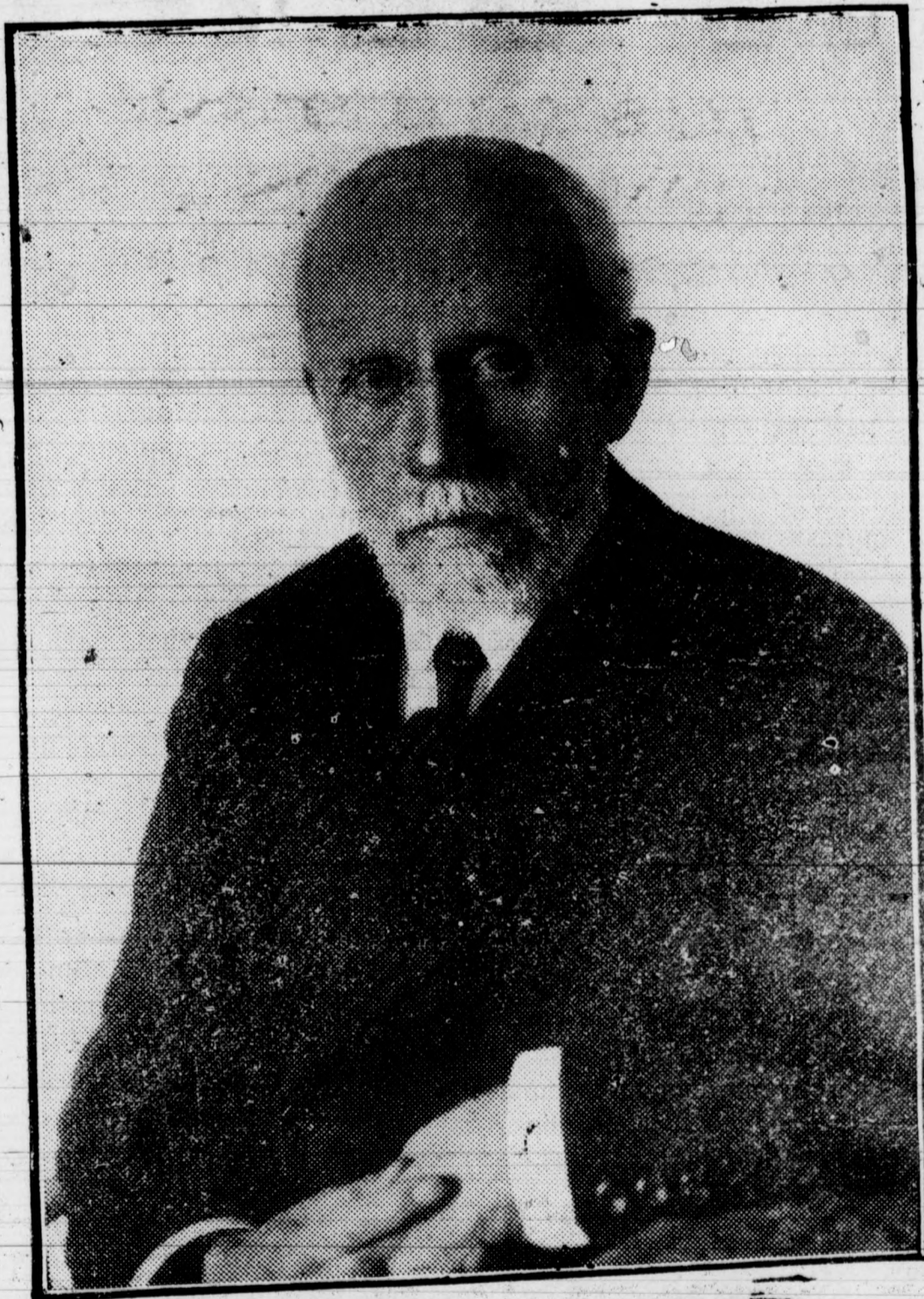
Como todos los grandes hombres, poseyó un admirable conjunto de excelentes condiciones difíciles de reunir en una sola naturaleza; pero uno de sus rasgos característicos más salientes, fué su voluntad, serena y férrea a la vez, y la fuerza de convicción que llevaba al ánimo de sus oyentes, en muchas ocasiones haciéndoles variar de criterio, por completo, respecto de puntos de vista de antiguo mantenidos y fuertemente arraigados.

Recuerdo, entre otras cosas, que...
Habíase convocado un Congreso

de gran cultura y viejo en el Partido, conocedor, como pocos, de los principios tácticos y doctrinales de la Idea.

Hablamos. La Agrupación de Valencia, como la de Elche, había votado contra el criterio que mantenía Iglesias, que tampoco compartían distinguidos correligionarios y colectividades de Madrid y de provincias.

Al llegar a la Corte nos instalamos en una habitación de dos camas que alquilamos sólo para dormir, pues la comida y casi todo el resto de la vida, la habíamos de hacer en la



del Partido. En el orden del día figuraba un punto, ya debatido en Congresos anteriores y sobre el que los afiliados habían discutido ampliamente, que tenía muy interesadas a todas las Agrupaciones, las cuales habían deliberado pronunciándose ya en pro, ya en contra.

Me tocó ir como delegado, y la casualidad determinó, que, camino de Madrid, me encontrara en el mismo departamento y coche del tren en que hacía su viaje el compañero Sanchis, delegado de Valencia, hombre

Casa del Pueblo.

Pronto nos avistamos con los nuestros, surgiendo, como era natural, la conversación sobre las cosas del Partido, orientación, etc. Numerosos y excelentes compañeros, algunos grandes admiradores del jefe, opinaban que Iglesias se equivocaba en aquella ocasión. El asunto, para nosotros, era claro. Había que votar contra la opinión del guía. Uno de los proopinantes, que, repito, es un excelente y culto compañero, siempre muy devoto del Maestro, y que se

enorgullecía y se enorgullece, muy justamente, de pertenecer a la familia del líder, nos dijo: «En ustedes, los de provincias, ejerce gran influencia la palabra de Pablo porque le oyen de tarde en tarde; no así nosotros, que como vivimos con él a diario, le oímos constantemente.» Otro, muy buen camarada, que tiene prestados grandes servicios al Partido, nos aconsejó no habláramos con él fuera de las tareas del Congreso y de los saludos y cosas corrientes, para evitar nos convenciera, por todo lo cual el amigo Sanchis y yo, a costa de gran contrariedad, nos impusimos el sacrificio de privarnos de acompañar a Iglesias a su casa, oyendo su sabio consejo, cuando por las noches terminaban las sesiones; y si algunas veces, muy pocas, lo acompañamos durante aquella jornada, no fué, como en otras ocasiones, colocándonos a su lado, para no perder detalle, sino poniéndonos a más larga distancia.

Llegó el momento del anhelado debate, que duró varias sesiones. Voces autorizadas, representantes de una y otra tendencia, levantáronse a plantear la cuestión y exponer su respectivo criterio con todo pormenor, fundando hipótesis, deduciendo consecuencias e ilustrando la discusión de la manera más completa y acatada.

Llegó el turno a Pablo y se levantó a hablar. Como siempre, recogió los juicios emitidos, las alusiones dirigidas, los cargos formulados, que fué examinando y desmenuzando minuciosamente para aceptar lo que albergaban de acierto y rechazar lo que contenían de error. Expuso sus puntos de vista y manera de apreciar la cuestión; adujo razones para mí nuevas, no conocidas por muchos de los que, como yo, habían llevado el propósito de votar en contra de lo que exponía; razonó, convenció de la certeza y exactitud de lo que decía; y... sentí debilitarse mi fe en la opinión que había llevado al Congreso.

«Era yo pablista, como entonces se nos motejaba? ¿No me había convencido en conciencia? ¿Podía ya votar contra mi opinión de aquel día, contraria a la del anterior?»

Por la noche, al irnos a dormir, Sanchis me dijo: «Tengo, amigo Vives, que decir a usted una cosa que, la verdad, no sé como manifestarla, pero que no debo ocultarle... Pablo me ha convencido.»

¡Me cayó el alma a los pies!

Se pasó a votación. La proposición de Pablo Iglesias fué aprobada por

gran mayoría de congresistas de provincias y de Madrid, entre éstos muchos de aquéllos que nos habían animado a resistir la influencia de Iglesias.

Tengo que confesar noblemente uno de mis errores en esta vida. Yo voté en contra de la proposición de Iglesias, convencido de que al obrar como lo hacía unía mis votos al error. Lo hice así porque entendí entonces, juvenil y torpemente, dos cosas: primera, que habiendo pensado antes de una manera, no debía modificar el criterio después, aunque el que me hablara fuese el propio Iglesias; y segunda, que habiéndome dado la Agrupación un mandato, no debía alterarlo.

J. VIVES

A MI DISTINGUIDO AMIGO Don Manuel Pascual Urbán

Acuse de recibo

Escuche el gran caballero
y atiende bien lo que digo,
que a vos llega un buen amigo
may calado su sombrero.

Bien nacido no sería
si aquí no dijera yo
que a mis maos ya llegó
lo que el domingo pedía.

Y permitaseme que diga,
muy cortés y más sincero,
que es usted gran caballero.
¡Señores, nobleza obliga!

Aquello que broma fué,
en serio se ha transformado,
por si acaso algún renguado
lo atribuye a mala fe.

Y aunque presiento manías
de volver a las andadas,
pues fueron muy comentadas
estas tales cosas mías,
como el pleito ha terminado,
despedirme atento quiero,
en la mano mi sombrero,
de amigo tan estimado.

Y a tí, intrigado lector,
mil perdones yo te pido,
y atribuye lo ocurrido
a sobra de mal humor.

VICENTE SANSANO

Abril 28.

MÁS SOBRE EL INFANTICIDIO

La opinión pública nos alienta

El artículo que bajo el mismo título que encabeza el presente publicábamos el domingo pasado, nos ha proporcionado, durante toda la semana, muy valiosas felicitaciones por su calidad y por su número. Médicos, abogados e intelectuales de diversas carreras; comerciantes, obreros, industriales, y, lo que más nos ha llenado de satisfacción infundiéndonos el aliento espiritual necesario para que nuestro ánimo se fortalezca, la mujer ilicitana, desde la sen-

cilla y humilde hija del pueblo hasta la encopetada dama de notorios y arraigados sentimientos religiosos, de todos los sectores de la opinión pública hemos recibido adhesiones y parabienes que estimamos en lo mucho que valen.

Gracias a todos. Nosotros, que ningún mérito hemos contraído y que no hemos tenido otra intervención en este asunto que la de habernos hecho eco del sentimiento general, recogemos esas flores que inmerecidamente se nos han prodigado, para ofrecerlas a la mujer ilicitana, grande desde la tradición por sus bondades, por sus virtudes, por

su hermoso corazón y por sus elevados puntos de vista, que la hacen digna hija de nuestra querida Illice, cuna de varones hidalgos, nobles y justos.

Ya nada más tenemos que decir al presente en esta cuestión. Queríamos saber si el corazón del pueblo latía, si la opinión tenía pulso, y base dado una contestación robusta y exuberante. Ahora queda el asunto entregado en manos y a la justicia de los hombres, que seguramente sabrán administrarla con serenidad y sin apasionamientos, como trasunto de la otra que es superior a todo lo humano.

VICENTE BARRIO

Al dedicarle las presentes líneas a tan querido amigo, que no me se atribuya, en modo alguno, el propósito de hacer su biografía, de esto, cuando llegue su día, ya se encargarán plumas más autorizadas y más expertas que la más humilde de todas encargada de hilvanar estos mal trazados renglones.

Se trata, simplemente, de dedicarle en este día (que lo pasará entre los suyos, apenado y dolorido por las dolencias que padece) un justo y merecido homenaje, del que creemos que participarán todos, para que le sirva en la soledad de su aislada casita, a la par que de lenitivo a su quebrantada salud, como demostración del afecto y del cariño que le profesamos.

Vicente Barrio, como casi todos nuestros grandes hombres, es de origen humilde, hijo de trabajadores y obrero él: fontanero de oficio.

En la sociedad de «Fontaneros y Vidrieros», de Madrid, ingresó en sus años juveniles e inmediatamente se dió a conocer como obrero especializado, siendo requerido y deseado por las empresas en muchas ocasiones para confiarle trabajos delicados y de verdadera importancia.

Por esta condición, seguramente, advirtieron en él, sus compañeros de trabajo, las bellas cualidades de gran luchador, y no fueron óbice sus muchas y grandes ocupaciones para que le confiaran la presidencia de la sociedad, cargo que desempeñó mucho tiempo a satisfacción de todos, y en el que dejó, al abandonarlo, grandes e impercederos recuerdos.

Como reconocimiento de su fecunda y grata labor en defensa de los de su clase, verificada en toda España, y en particular en este rincón de Levante, donde tanto se le quiere, recordaremos su acertada intervención, como secretario de la Unión General de Trabajadores, en la famosa huelga de los costureros del año 1903, que duró nueve meses.

En aquel histórico movimiento huelguístico, podimos apreciar en Barrio, quien nos era desconocido personalmente, las relevantes cualidades del hombre que está compenetrado y bien capacitado de la alta misión que se le confió; sabía la gran responsabilidad contraída por el órgano que representaba, a quien había que dejar, y mucho más en aquellos tiempos, a salvo de todas las sospechas de sus muchos enemigos, e incólume su honorabilidad y su prestigio.

Vicente Barrio, en aquellos aciagos y trágicos días, era esperado en Elche como un mesías redentor, como un ser sobrenatural que traía el mágico poder de aplicar el fiel de la balanza de la Diosa Themis a la parte que se inclinara, que no era otra que la de los obreros.



El pueblo estaba envenenado, dominado por la pasión; los odios habían llegado a su período máximo, como consecuencia de lo largo y penoso de la lucha, por lo que reinaba la más espantosa miseria preñada de calamidades.

Y aquí del ingenio y la compenetración del gran hombre. Se puso al habla el parlamentario con las partes litigantes. Al principio, cuando eran transmitidas las apreciaciones del origen del conflicto de un sector a otro, eran recibidas sus manifestaciones como cañonazos, que dos ejércitos, en cruenta batalla, se disparan de un campo a otro; pero sin inmutarse, harto convencido de la sagrada misión que tenía que cumplir, prosiguió su labor, obviando dificultades, allanando obstáculos, calmando pasiones, limando asperezas. Y así, acercando a los que parecían irreconciliables, por fin pudo dar cima a la colosal empresa.

La huelga se arregló con un ruidoso triunfo para los trabajadores, quedando bien cimentados los prestigios de la Unión General y su táctica, preconizada y reconocida por los obreros como la más acertada a emplear en las luchas entre el capital y el trabajo.

¡Todavía nos parece aquello obra de gigantes, a pesar de los años transcurridos! Pero lo que aún perdura y embarga mi corazón al recordarlo, fué el hecho siguiente:

A la estación acudió todo el pueblo en masa a recibir al compañero Barrio. Este, acostumbrado a las emociones populares, no había concebido, en su ya larga vida de militante, otra más grandiosa y más impresionante que aquella—según propia confesión—. Pero sin perder la serenidad, ni detalle, observó que una obrera llevaba en

brazos un pequeñuelo, depauperado, macilento, demacrado, los ojos tristes, lo que denotaba las huellas trágicas del hambre, el cual iba royendo una «patata» cruda para saciar su apetito. Advertimos a Barrio, sin saber por qué que se puso livido, descompuesto, irascible; parecía un pequeño león que sacudía su melena y se ponía en actitud fiera de acometer a los responsables de tanta desdicha. Dominando sus crispados nervios se rehizo, y cuando llegamos al Centro obrero, desde uno de sus balcones pronunció el consabido discurso de salutación al pueblo.

No cometeré la indiscreción, porque me aprecio de conocer a Barrio y sé que no es vanidoso, de decir que es orador, pero los que no le oyeron en aquella ocasión, no saben, no pueden apreciar a la inconmensurable altura que raya. Fué un discurso colosal; una verdadera pieza oratoria, la que fué una lástima que no se tomara taquígraficamente.

Cuando en el período álgido de su disertación refería lo del niño que roía la «patata», fué aplastante anatemizando en lo que tenía de cruel y condenándolo elocuentísimamente como uno de los tantos crímenes de lesa humanidad, producto de la sociedad capitalista.

¡Allí triunfó Barrio! ¡Allí terminó la huelga! ¡Allí triunfaron los huelguistas! ¡Allí triunfó la Unión General!

Pero aunque lo que yo pueda decir de la actuación general de Vicente Barrio sea ya sabido, bueno será que lo recuerde hoy 1.º de Mayo, para refrescar las memorias y para que sepan nuestros abnegados luchadores que no los olvidamos nunca, ni aun perdiendo el contacto con ellos, y que les estamos siempre reconocidos por la meritoria y desinteresada labor que realizaron.

Barrio fué Presidente de los ferroviarios españoles; conozco la actuación de este compañero al frente de aquel organismo, pero de ello no quiero hablar porque considero que este terreno está vedado para mí. Ya lo harán los interesados cuando lo consideren oportuno y abrigo la convicción de que lo han de hacer haciéndole justicia, sin regatearle los méritos de su labor: bastará que diga, que Barrio, si no hizo la organización Ferroviaria, amasó la lavadura.

Barrio, ha sido concejal del Ayuntamiento de Madrid; aún parece zumbir en mis oídos los rugidos de las cornejas, cuando aquella difamatoria y sonada campaña de su Hotel, en la Dehesa de la Villa.

Barrio salió de la concejalia limpio y puro como el oro, cual corresponde a los hombres improbos, honrados y morales. No siempre mancha el lodó que se arroja al rostro del adversario, muchas veces produce el efecto contrario y tizna al que lo arrojó, como ocurre cuando se escupe hacia las alturas.

Barrio fué también diputado provincial y desempeñó el cargo de visitador de los establecimientos benéficos de Madrid. De su desenvolvimiento en esta etapa de su vida política, pueden dar fe los asilados y todo el personal dependiente de estos establecimientos en aquella fecha. Bastará con que diga, que Barrio, corrigió vicios y defectos, trabajó incesantemente por el bienestar de los recluidos y que todos le recuerdan con cariño y simpatía.

Barrio desempeñó muchos años el cargo de secretario de la Unión General de Trabajadores. De su actuación en él puede dar fe la clase obrera, la que, como reconocimiento de sus meritorios servicios, al tener que dejarlo por su delicado estado de salud, el Congreso de este organismo le confió el de tesorero, el que actualmente continúa desempeñando con la acrisolada honradez que le caracteriza.

Barrio, en el trato particular, es atento, cariñoso, modelo de ciudadanos. En el familiar, padre amantísimo, cuyos hijos le quieren entrañablemente, le colman de las merecidas atenciones y hasta le idolatran.

Mucho y muy complejo es lo que se podría decir de la conjunta actuación de este compañero en toda su vida de militante, pero esto quedese para otra ocasión y para otras inteligencias.

Reciba, pues, hoy 1.º de Mayo, día de nuestra fiesta, desde este rincón levantino, el más cordial saludo y fraternal abrazo de uno de sus admiradores de Elche.

JUAN BARCELO

ENSEÑANZAS

La Deuda Pública

(Continuación)

Los días esplendentes de Carlos V y Felipe II son, en el secreto de la Hacienda del Estado, días de extremada penuria. En la época de Carlos V, la Deuda asciende a reales vellón 62.125.552; había empeñados 200.000 ducados de los 900.000 de las rentas ordinarias de Castilla; 700.000 de las 800.000 de las rentas de Nápoles y Sicilia; estaban igualmente empeñadas las rentas de Milán, que ascendían a 100.000 ducados, y las rentas de Flandes. «En las renombradas Cortes de Toledo de 1538—dice Haubler—declaró Carlos V ante los diputados de los tres diferentes Estados Sociales que se hallaban reunidos que el importe de la Deuda había llegado a un extremo que los ingresos del Gobierno no eran suficientes para cubrir sus atenciones, proponiéndoles la creación de un nuevo impuesto sobre la carne, el cual afectaría igualmente a la nobleza que a las clases populares, al clero y a los seglares, y cuyo rendimiento creía que ascendería a casi tanto como la alcabala» Juró Carlos V no volver a iniciar el proyecto de la sisa ni realizar operaciones financieras que tuvieran por base la venta de dominios, de empleos municipales, de títulos de grandeza... Las ciudades se negaron a todo... Y Carlos V hubo de acudir para salvar su situación a actos como el de confiscar la dote que Hernán Cortés, desde Méjico, enviaba para la que había de ser su segunda esposa. Es lógico que se llegara a este derrumbamiento. ¿Qué podía esperarse de un rey que para obtener la baja de los precios dicta pragmáticas como aquella de 1519, en la que se prohibía la fabricación de paños finos, una de las industrias más ricas de Castilla, y aquella otra de 1552, en que, por razones totalmente incongruentes con la medida, se prohibe la exportación de objetos de industria lanera, matando así el comercio que se hacía en Génova, Florencia, Túnez? Carlos V, no sólo desvió la ruta histórica de España, sino que hundió a España económicamente destrozando por un lado las fuentes de riqueza e imponiéndola, por otro, deberes contrarios a su temperamento y a sus posibilidades financieras.

(Continuación)

MAYO Y SU DIA PRIMERO

En este día se rinde homenaje al trabajo en casi toda Europa y en casi toda América; justa y merecida recompensa de los trabajadores a su día para demostrar su unión y su poderío de fuerza unida. Lástima que esto no fuera imitado por todos los obreros agrícolas de todos los países; lástima también no fuer imitado por los intelectuales y por los profesionales, que, reconociendo el valor que en sí tiene el brazo trabajador para el fomento de la industria y el comercio como fuentes principales de la riqueza de los pueblos, del progreso

y de la ciencia, y como colaboradores manuales para ayudar a la fabricación de aparatos y máquinas de investigación científica, como conductores de ideas reflejadas en libros, revistas y periódicos de todos los países por medio de la locomotora, el vapor y el aeroplano; lástima mil veces, que los hombres de una refinada cultura se hallen tan separados de los hijos del trabajo y no lleguen a pensar en el prejuicio que les irroga sentenciándolos a una vida de miseria económica e intelectual, por cuanto la inmensa mayoría de ellos no saben ni leer ni escribir, por cuya causa no pueden, en manera alguna, llegar a la mayor edad para defender sus derechos, atropellados diariamente por el régimen burgués; y cuando la vida de los trabajadores se hulla en estas condiciones, no hay que pensar más que en los grandes y privilegiados cerebros que se sacrificaron, como el inmortal Pablo Iglesias y otros, moldeando sus cerebros y encauzando su conciencia político-económica y societariamente, hasta llegar a conseguir la unión de toda la clase obrera española. Esta es una labor digna de alabanza; esta es una labor digna de encomio; esta es una obra, hecha tan sólidamente, que sus cimientos no flaquearán en las sacudidas sísmico-políticas ni económicas que puedan producirse por la fiebre capitalista queriendo acosar más y pagando menos al Estado y a los trabajadores.

Es un deber político-social llamar la atención de los obreros agrícolas para que se unan a los demás obreros del taller y de la fábrica, para que juntos, pidan a los Poderes públicos mayor plazo de tiempo en los contratos de arrendamiento, a base de una tarifa que sea más equitativa en el precio de dichos contratos, con el fin de que el arrendatario se estimule y pueda obtener los beneficios de su trabajo en la replantación y arreglo de la finca que tomó en contrato, para evitar lo que viene sucediendo desde mucho tiempo, o sea que, cuando el labrador tiene la finca en condiciones de obtener mayor rendimiento, el dueño, alegando cualquier pretexto, se la quita para obtener él el fruto que al labrador le pertenecía por haber regado la tierra con el sudor de su frente. Por esto y por muchas cosas más es por lo que vosotros, los labradores, debéis, sin pérdida de tiempo, uniros a vuestros hermanos los trabajadores, para en colaboración social elevar el 1.º de Mayo pidiendo a los Poderes públicos más respeto ante la ley de vuestro trabajo.

F.

SE ALQUILA O SE VENDE UNA CASA. Daman ruzon Plaza Menden-dez Felayo, 8, (Barbería).

PÁGINAS DE UN LIBRO

El obrero desconocido

El soldado desconocido; el héroe desconocido. Ha llegado una época en que se toma en consideración al hijo del pueblo que en la guerra lucha y triunfa o perece dentro del anonimato, para rendirle homenajes de gratitud y de admiración. Algo es esto. Antes era simplemente «carne de cañón»; ahora es eso y además objeto de frases admirativas.

Por este camino llegaremos pronto al homenaje al obrero desconocido, ente ideal en quien se concreten el esfuerzo productor, la obligada sobriedad en el vivir, el dolor de la mutilación y de la muerte en el trabajo, la fecundidad... Y yo os digo: Pablo Iglesias fué la viva encarnación del obrero desconocido.

Fué el niño pobre recogido en un Hospicio; fué el aprendicillo explotado hasta la crueldad; fué el obrero inteligente que produjo una labor perfecta; fué después el cerebro iluminado por una verdad y que supo irradiar más adelante la luz de esa verdad y el calor de una pasión; fué el infeliz que enfermó en el trabajo y en la miseria; fué el corazón en que se fundían los espíritus de todos los proletarios.

Fué el obrero «desconocido», por eso y por otra razón: porque su origen, su genealogía, arranca de lo desconocido: en el padre de Iglesias terminan los ascendientes conocidos. Llamábase aquel: Pedro de la Iglesia Expósito. ¿Comprendéis? Apellidos que no eran apellidos. Si Pablo Iglesias había sido hospiciario, su padre fué inclusero. ¿No sería difícil encontrar una mayor «acumulación de insignificancias»? Precisaría que la madre hubiese sido también inclusera.

He aquí un tema que daría mucho que hablar si hubiera sido Iglesias el inclusero: ¿quién les habrían engendrado su formidable personalidad? Acaso una pareja de amantes de las clases «elevadas», seres selectos que ocultaron su falta arrojando a la Inclusa el ser nacido de sus amores... Pero no; no fué Pablo Iglesias el inclusero, sino su padre, Pedro, a quien el capellán impuso este nombre pensando en el compañero de Cristo y añadió las otras dos palabras-ideas que habían de servirle de apellidos.

Pablo fué hijo de un inclusero, hombre insignificante que, acaso por tener tan humilde origen, fué admitido en el Ayuntamiento de El Ferrol para desempeñar un empleo de los más modestos.

No parece sino que el llamado Destino quiso que el hombre que había de llegar tan alto en una época histórica tuviese un nacimiento tan falto de consideración social. Época histórica hemos escrito, a consecuencia, por la seguridad que tenemos de que lo es la época en que llega y se difunde por España el ideal socialista; ideal que, a semejanza de su principal propugnador, tuvo un origen humilde, una infancia infeliz, pero que empieza a ver ante sí a toda la Humanidad con los brazos abiertos.

Como los cristianos afirman que Jesús nació en un establo para dar al mundo un ejemplo de humildad, los socialistas podemos decir que nadie mejor que Iglesias, hijo de inclusero, hospiciario, enfermo de hambre en su infancia, explotado y vejado en su juventud, perseguido y atropellado en su edad viril, pudo representar, simbolizar en su persona el dolor del proletariado actual; y nadie mejor que él pudo lanzar el grito de protesta, el «¡basta ya!» del pueblo trabajador, sentir condensadas en su alma las ansias de emancipación de este pueblo y alojar en su cerebro una idea firme, una voluntad inquebrantable que le permitiera decir con seguridad absoluta: «¡Esto será!»

(Del libro «Pablo Iglesias: Rasgos de su vida íntima», por Juan A. Mellá.)

Teatro Llorente

Grandiosa función para esta noche, en la que tomará parte la aplaudida primera actriz ilicetana JOSEFINA SANCHEZ.

Se pondrá en escena el hermoso drama TIERRA BAJA, interpretando el interesante papel de «Nuri», la simpática y distinguida actriz alicantina, MARUJA MARTINEZ. El «Manelich» está a cargo del aplaudido actor VICENTE SERRANO, y el «Sebastián» lo interpretará nuestro culto compañero MANUEL SERRANO ORTIZ.

El Teatro estará artísticamente engalanado, pues se quiere dar a dicho acto todos los caracteres de una verdadera solemnidad.

PAGO DE CONTRIBUCIONES

La cobranza voluntaria de las Contribuciones a favor del Estado, de este término municipal, correspondiente al cuarto trimestre del actual ejercicio anual, se llevará a efecto en las oficinas, sitas en esta localidad, calle de Puerta Morera, número 7, durante los días del 1 al 6 del presente mes.

SOLDADOS DE CUOTA

Autorizada por el Capitán General de esta Región el funcionamiento en Elche de una Sucursal de la Escuela Militar particular «Alicante F. C.» para la enseñanza de la instrucción militar, práctica y teórica, se hace saber a todos los reclutas del actual reemplazo que tengan que reducir el tiempo en filas, ya que representa una gran conveniencia para todos aprender la instrucción y alcanzar el certificado correspondiente sin salir de Elche.

La Dirección y Profesorado están a cargo del Capitán de Infantería D. Luis Calero Molina y del teniente de la misma Arma D. Rafael Barberá Marín, que se trasladarán a ésta con dicho objeto y se ofrecen gratuitamente para llevar a cabo todas las operaciones en Hacienda y Gobierno Militar.

Para informes en Elche, T. SANCHEZ, Nuestra Sra. de la Asunción, 2 y Banca del Sr. Hijo de M. Perat.

Sociedad Tiro de Pichón de Elche

Tirada para el domingo 2 de Mayo de 1926. A las 4 de la tarde.

Premio donado por D. Manuel Segarra. Pichones 8. Entrada 5 pesetas. Handicap.

3 ceros excluyen. Derecho a igualar. El primero ganará el premio, y el 50 de las entradas; el segundo el 25 de las mismas.

Regalos para señoras y señoritas. Donados por D. Diego Ferrández y D. Antonio Segarra.

Pichones 1. Entrada 5 pesetas. Handicap. El primero ganará el 50 de las entradas el segundo el 25 de las mismas. Elche 25 de Abril de 1926.

KURSAAL

En los días 27, 28 y 29 actuó en este Teatro la compañía cómico-dramática de Carmen López Lagar y Enrique Navas.

Hizo su debut con el drama en tres actos de Henry Berstein «Ráfaga»; y los días 27 y 28 puso en escena «El sonámbulo» y «El conflicto de Mercedes», ambas originales de D. Pedro Muñoz Seca.

La compañía no lleva ningún elemento que se distinga gran cosa; incluso las primeras figuras son de poca valía, que con el resto de la compañía forman un conjunto que deja bastante que desear, si bien es verdad que la señora López Lagar tuvo un momento en el segundo acto de «Ráfaga» digno de aplauso, pero que el actor Sr. Luengo le acompañó con poca fortuna.

De las demás obras solamente vimos representar «El sonámbulo», y que por cierto estuvieron muy mal, especialmente el Sr. Navas y la señora Muñoz, la cual interpretó una mejicana que... cosa bárbara, ché.

Conocíamos esta obra y hemos podido comprobar que la señora Muñoz se ha creído en su perfecto derecho no cantar las coplas que el autor deja consignadas a este personaje en el segundo acto.

Rafael Ruiz Bañón

TERRAS Castelar, 1
ÚLTIMAS NOVEDADES EN GÉNEROS
DEL PAÍS Y EXTRANJERO
Gran surtido en Sombrillas, Camisería y Corbatería.
ESPECIALIDAD EN NEGROS

DISPONIBLE

EL CAPRICHIO

Plaza Merced, 7

Gran Almacén de Muebles

No comprar sin antes visitar esta casa.
PRECIOS SIN COMPETENCIA

OFICINA DE FARMACIA

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS
AGUAS MINERO-MEDICINALES
Inyectables :: Comprimidos :: Granulados, etc.
OXIGENO PURO

MADERAS

Importación directa
SALES Y BAEZA

ALMACENES: Navas y Belando
DESPACHO: López Torregrosa, 5

ALICANTE

Sucursal en Elche

Avenida del General Primo de Rivera

GRAN REPOSTERIA

LA VIDA

Sagasta, 30 (Frente a la Glorieta)

Pastas finas, bocadillos, chocolates, etc., etc.
Especialidad en encargos para bodas, bautizos y fiestas
onomásticas. :: Servicio permanente.
Este establecimiento es el preferido por los deportistas.

MANUEL POMARES

Calle Canalejas, 39 — EL CHE

ALMACEN POR MAYOR

— DE —

Cereales, Salvados y Legumbres

VENTAS POR MENOR

— DE —

Azúcares terrón y finos superiores.—Garbanzos de Castilla.—Alubias del Barco.—Queso (Gallo).—Conservas Albo.—Galletas Solsona y toda clase de comestibles.

Especialidad en aceites finos andaluces a 1'95 pesetas litro,

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Plaza Joaquín Costa, núm. 15

VINO "RASPAY"

Primitivo Quiles Verdú

COSECHERO

ELABORACIÓN DE VINOS Y MISTELAS

MARCAS: «Raspay» Vino de mesa.—«Raspay» Amortillado.—«Raspay» Quinado.

PINOSO

Pedid los vinos «Raspay» en todos los principales establecimientos

Representante en Elche: FRANCISCO PRATS, Ramón y Cajal, 39

Instituto Ortopédico

CANALEJAS, 1

(Instalado en la casa del Médico D. Julio M.^a López)

Visite este Establecimiento y se convencerá de que con el tratamiento racional de las Hernias (Quebraduras), que es el de mayor éxito, se consigue:

1. Obtención perfecta e inamovible del anillo herniario.—2. Movimientos naturales sin limitación.—3. Contención absoluta.—4. Amparo anatómico de la región afectada.—5. Excedencia de esfuerzo y aún cuerpo.—6. El peso mínimo del bragueño 175 gramos.

Certificados Médicos lo acreditan

Aparatos y artículos ortopédicos de todas clases; fajas, piernas y brazos artificiales.

Artículos para Fútbol

Alcohol desnaturalizado marca "Sol" a 1'50 pesetas el litro

REPRESENTANTE: **FRANCISCO QUESADA**

Panadería y Bollería

— DE —

Tomás Benehito

Calle Eduardo Dato y Desamparados

Especialidad en pan fraccés y en bollos valencianos y del país.

Servicio permanente de Horno

Visite este modelo de establecimientos

Se hacen cosas en sardina y rosquitos al horno con aceite.

ESMERADO SERVICIO

BUEN TRATO :: ECONOMÍA

DEPÓSITO DE MEDICAMENTOS MODERNOS Y ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Análisis de Sangre, Orina, Esputos, etc., etc.

EXACTITUD, PUREZA Y ESCRUPULOSIDAD

Farmacia del Doctor Coquillat

Ex-alumno de los laboratorios del Instituto de Higiene de Alfonso XIII. Laboratorio de análisis de medicamentos del Dr. Fernández, etc., etc.